
Desarrollo e incentivos para las pequeñas y medianas empresas coreanas

• • • • • • • • • • NAKKI BAEK*

Introducción

Se suele considerar que una ventaja competitiva de las pequeñas y medianas empresas (PME) es su capacidad para responder de manera rápida y flexible a los cambios del mercado y al desarrollo tecnológico mediante el estrecho contacto con sus clientes. Pueden reaccionar de manera instantánea a las modificaciones en la demanda gracias a que producen una gran variedad de artículos en pequeños lotes. Sin embargo, desde el punto de vista de la producción, esas empresas presentan desventajas estructurales con respecto a las grandes por las siguientes razones: tienen menores oportunidades de obtener financiamientos debido a la relativa escasez del crédito; su productividad es menor a causa de los salarios comparativamente más bajos pero, sobre todo, de la producción poco intensiva en capital; también están más expuestas a las fallas de mercado ocasionadas por el poder de los monopolios, especialmente en el mercado de insumos.

Por tanto, para las pequeñas y medianas empresas resulta crucial incrementar su eficiencia productiva mediante la constante innovación de la tecnología productiva y el mejoramiento de la capacidad de comercialización que le permita encontrar nichos de mercado en un entorno económico nacional e internacional que cambia rápidamente. Para el desarrollo de esas empresas es importante que, además de los esfuerzos propios, se dé una adecuada intervención del gobierno a fin de que compense las

desventajas estructurales de aquéllas, es decir, para que instrumente créditos más baratos, las proteja del poder económico de las grandes empresas, etcétera.

Conviene hacer una breve introducción del desarrollo de las pequeñas y medianas empresas coreanas en relación con los siguientes aspectos: *i)* cuál es su papel más adecuado en el proceso de consolidación estructural; *ii)* qué medidas de política han contribuido de manera más eficaz a su desarrollo; *iii)* cuáles son los nuevos retos y cómo responderán aquéllas en las condiciones de innovación tecnológica acelerada así como en el proceso de globalización y regionalización de la economía mundial.

Desarrollo de las pequeñas y medianas empresas coreanas

Hasta mediados del decenio de los setenta, las PME de Corea no habían crecido tan rápidamente como las grandes pues el objetivo principal de la política industrial entonces era promover las exportaciones de productos estratégicos y selectivos, como los de las industrias ligeras intensivas en mano de obra (en las primeras etapas de la industrialización) y pesada y química (a mediados de los setenta). Debido a ello se otorgaron amplios incentivos para promover las ventas externas de las grandes empresas principalmente, a fin de alcanzar economías de escala. En el cuadro 1 se muestra el rápido crecimiento que éstas experimentaron de 1963 a 1973. Su participación en el empleo manufacturero y en el valor agregado total aumentó de 33.6 y 47.2 por ciento en 1963 a 60.6 y 72.8 por ciento en 1973, respectivamente.

Fue a partir del Cuarto Plan Quinquenal de Desarrollo Econó-

**Director de la División de la Pequeña y Mediana Industrias del Instituto Coreano de Industria, Economía y Comercio. Ponencia presentada en el seminario internacional El Papel de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa en el Proceso de Globalización de la Economía Mundial, celebrado en la Ciudad de México en marzo de 1993.*

mico y Social (1977-1981) que la política gubernamental empezó a hacer hincapié en las pequeñas y medianas unidades. La razón principal de ese cambio fue el convencimiento cada vez mayor de que la importancia que el gobierno daba a las industrias pesada y química no sería una política eficiente sin el desarrollo adicional de las industrias de refacciones y componentes.

En los años de la segunda crisis petrolera, la economía coreana experimentó una grave recesión. La tasa de crecimiento del PNB fue negativa en 1980 (-3.7%) por primera vez desde la primera crisis del energético, debido a la excesiva inversión destinada a las industrias pesada y química. Por ello se hizo apremiante, por un lado, mitigar los desequilibrios estructurales, en particular la distribución de la inversión entre las industrias pesada y ligera y, por otro, la participación de las empresas grandes y pequeñas en el producto total. A principios de los ochenta la política industrial del gobierno coreano dio un giro significativo: del apoyo selectivo a la industria pasó a uno más amplio y funcional para mejorar el mecanismo de asignación de recursos e incrementar las inversiones en investigación y desarrollo (ID).

A raíz de esos cambios de política se introdujeron importantes reformas: se amplió la liberación de las importaciones; el sector privado comenzó a participar en los asuntos económicos del país; se extendió el apoyo fiscal y financiero a las pequeñas y medianas empresas y se llevó a cabo el ajuste de los mercados financieros (el cual incluyó la reducción de los diferenciales de la tasa de interés entre los préstamos para exportación y los ordinarios, así como la privatización y mayor autonomía de los bancos comerciales). En lo que se refiere a las medidas para aumentar la disponibilidad de financiamiento y el acceso a los recursos, se deben mencionar: la ampliación del sistema de préstamos obligatorios de 1976, según el cual todos los bancos comerciales deberían destinar una proporción mayor de los

préstamos incrementales anuales que destinan a las PME; el establecimiento en 1976 del Fondo de Garantía del Crédito de Corea y, en 1978, del Fondo de Promoción de la Pequeña y Mediana Industria y su organismo ejecutivo, la Corporación para la Promoción de la Pequeña y Mediana Industria.

Otro factor importante que contribuyó al rápido crecimiento de las PME en los años ochenta fue la reorganización productiva entre las empresas grandes y pequeñas. A fin de consolidar la estructura industrial e incrementar los efectos de integración nacional del crecimiento económico, el gobierno puso especial interés en la sustitución de las importaciones y en la producción interna de partes y componentes. Como resultado, aumentó el aporte de las pequeñas y medianas empresas en esos bienes, en particular las industrias de maquinaria, electrónica y automovilística. Para mejorar la división intraindustrial del trabajo el gobierno coreano ha impulsado en especial el sistema de subcontratación entre empresas matrices que fabrican productos de ensamblaje y filiales que producen partes y componentes.

Gracias a los diversos mecanismos de promoción de las PME, su participación en el número de establecimientos manufactureros, el empleo y el valor agregado aumentó de 96.6, 49.6 y 35.2 por ciento en 1980 a 98.3, 61.7 y 44.3 por ciento en 1990, respectivamente (véase el cuadro 1).

Sin embargo, recientemente la economía coreana se ha enfrentado a los nuevos retos que surgen de los cambios en los ámbitos interno y externo: el surgimiento de sindicatos fuertes que plantean frecuentes conflictos laborales; el rezago de los incrementos salariales con respecto a los de la productividad, y la mayor presión para abrir el mercado nacional ante el creciente proteccionismo de los países avanzados, en particular contra los de industrialización reciente.

C U A D R O 1
COREA: PRINCIPALES INDICADORES DE LAS INDUSTRIAS PEQUEÑAS Y MEDIANAS

	1963		1973		1980		1990		1973/1963	1990/1980
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%		
Establecimientos	18 310	100.0	23 293	100.0	30 823	100.0	68 872	100.0	1.27	2.23
Empresas grandes	237	1.3	1 037	4.5	1 044	3.4	1 193	1.7	4.38	1.14
Pequeñas y medianas	18 073	98.7	22 256	95.5	29 779	96.6	67 679	98.3	1.23	2.27
Trabajadores (miles)	402	100.0	1 158	100.0	2 015	100.0	3 020	100.0	2.88	1.50
Empresas grandes	135	33.6	701	60.6	1 015	50.4	1 156	38.3	5.19	1.14
Pequeñas y medianas	267	66.4	457	39.4	1 000	49.6	1 864	61.7	1.71	1.86
Valor agregado	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	-
Empresas grandes	-	47.2	-	72.8	-	64.8	-	55.7	-	-
Pequeñas y medianas	-	52.8	-	27.2	-	35.2	-	44.3	-	-

Nota: Sólo se incluyen establecimientos con más de cuatro trabajadores. La definición de PME es contradictoria. Hasta 1973 el número máximo de empleados era de 200, pero a partir de 1974 se amplió a 300.

Fuente: Corporación para la Promoción de la Pequeña y Mediana Industria (SMIPC), *Principales estadísticas de las pequeñas y medianas industrias*.

Para responder a esos nuevos desafíos las políticas industriales de Corea hacen hincapié en el ajuste, el cual comprende el apoyo a industrias de tecnología de avanzada, como la de nuevos materiales, robótica y biotecnología; en la promoción de industrias nuevas y crecientes, como la automovilística, la electrónica, la petroquímica y las de bienes de capital e intermedios, y en el ajuste eficiente de las industrias en decadencia. El objetivo último de esa estrategia es transformar la estructura industrial en una con mayor intensidad tecnológica o con mayor valor agregado. El factor más importante para el éxito del ajuste industrial es el desarrollo y la búsqueda de la autosuficiencia en tecnología.

Las pequeñas y medianas empresas coreanas están expuestas a los mismos retos de las grandes empresas pero están mucho menos preparadas para enfrentarlos; por consiguiente, requieren del apoyo e intervención del gobierno. Para tener éxito en este entorno cambiante tendrán que adoptar diversas estrategias, tales como: 1) adquirir capacidad tecnológica basada en un enfoque más amplio; 2) perfeccionar una red constituida legalmente para alcanzar la eficiencia colectiva mediante encadenamientos verticales y colaboración horizontal; 3) aprovechar en mayor medida los nichos de mercado en las industrias intensivas en tecnología, y 4) conquistar nuevos mercados de exportación, incluyendo los países socialistas, e incrementar la internacionalización mediante la transferencia de tecnología y de asociaciones de riesgo compartido.

Por lo que se refiere a su vulnerabilidad en el proceso de ajuste industrial, cabe señalar que la participación de las PME coreanas en la producción ha sido relativamente más alta en las industrias que pierden competitividad, como textiles y vestido, calzado, juguetes, etc. Por ello sus exportaciones se han reducido, al igual que su rendimiento en un mercado nacional que se ha abierto rápidamente.

Según se muestra en el cuadro 2 hasta fines de los ochenta las PME incrementaron sus exportaciones más rápido que las grandes, pero empezaron a disminuir a partir de 1990 debido, en gran parte, a la brusca reducción de los envíos de los productos industriales que pierden competitividad. En particular, las PME coreanas están siendo desplazadas del mercado de Estados Unidos por nuevos y fuertes competidores, como China y México. Así, su participación en las exportaciones totales bajó a 39.9% en 1991, es decir, a 28 700 millones de dólares, de un total de 71 870 millones.

Al magro desempeño exportador de las PME en el período 1990-1992 se agregó la recesión económica que causó la quiebra de un gran número de PME: 4 140 en 1990 y 6 159 en 1991.

Un cambio notable ocurrió a mediados de los ochenta, cuando las pequeñas y medianas empresas coreanas comenzaron a invertir activamente en el extranjero. Hacia fines de junio de 1992, Corea había acumulado y realizado inversiones en el exterior por 4 061 millones de dólares (de 5 211 millones

C U A D R O 2

COREA: PARTICIPACIÓN DE LAS PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS EN LAS EXPORTACIONES (MILLONES DE DÓLARES)

	PARTICIPACIÓN		
	Total	Valor	Porcentaje
1986	34 714	12 230	35.2
1987	47 281	17 812	37.7
1988	60 696	22 998	37.9
1989	62 377	26 046	41.8
1990	65 016	27 382	42.1
1991	71 870	28 703	39.9
Incremento anual promedio, 1986-1991 (%)	15.7	18.6	-

Fuente: MTI y KFSB, *Annual Exports Statistics on Small and Medium Industries*.

aprobados). De ese total, 15% correspondió a las PME. En términos de proyectos, sin embargo, su participación es mucho mayor: 47% de los proyectos de inversión en el extranjero, es decir, 901 casos de un total de 1 897.

Aunque la inversión extranjera total de Corea se ha incrementado desde mediados de los ochenta, la participación de las PME en ella ha crecido de manera notable, en particular en el sector manufacturero: 40% a fines de 1987, 67% en 1989 y 79% en 1991. Ésta se ha convertido paulatinamente en la nueva estrategia con que las PME han reaccionado a la pérdida de competitividad, especialmente en algunas industrias intensivas en mano de obra, tales como vestido, calzado, juguetes, grabadoras, etcétera.

Considerando que la mayor parte de la inversión extranjera de dichas empresas corresponde a productos intensivos en mano de obra, los países anfitriones se han concentrado en el sur de Asia (Indonesia, Tailandia y otros), donde las PME coreanas han encontrado que aquella es relativamente barata. En China la inversión ha aumentado tan rápido que, para junio de 1992, 85% de los proyectos de inversión coreanos en ese país los realizaron las pequeñas y medianas empresas.

Principales medidas de política para promover las pequeñas y medianas empresas

El enfoque general, así como las medidas específicas dirigidas hacia las PME varía ampliamente según el país. Algunos adoptan el de dejar hacer, otros prefieren limitar su asistencia para la resolución de los problemas estructurales que inhiben a las PME, mientras en algunos más existe una fuerte intervención del gobierno en materia fiscal y monetaria, así como un marco regulatorio. Por su política industrial, Corea puede clasificarse en este último caso.



Las políticas para las PME son de dos clases: la exclusiva y discriminatoria entre las grandes y pequeñas, y la de acciones de cooperación entre ambas

La política del gobierno para las PME podría clasificarse de manera amplia en dos categorías: una es la que establece medidas exclusivas y discriminatorias entre las unidades grandes y pequeñas; la otra consiste en acciones complementarias y de cooperación entre ambas.

La primera categoría comprende: el mencionado sistema obligatorio de préstamos, conforme al cual los bancos comerciales deben prestar a las PME más de una cierta proporción (actualmente 45% para bancos de cobertura nacional y 80% para los locales) de sus préstamos incrementales anuales; el sistema de industrias reservadas, en el que la fabricación de ciertos artículos corresponde en forma legal y exclusiva a las PME; el sistema de préstamos financieros comerciales, al que tienen acceso únicamente las PME y algunas grandes que no pertenecen a la categoría de los conglomerados, y el suministro de incentivos fiscales, que reduce el diferencial de las tasas entre las grandes y pequeñas compañías.

Entre las medidas de política comprendidas en la segunda categoría, la más representativa es el sistema de fomento de la subcontratación. A partir de 1978, cuando se revisó la Ley de Promoción de la Subcontratación para las PME, el gobierno emprendió diversas acciones para incrementar esa forma de inversión; designó ciertos rubros importantes a los que debía darse una alta prioridad en las negociaciones contractuales. Se otorgó apoyo preferencial (como suministro de préstamos, fácil acceso al capital extranjero y asistencia técnica) a empresas seleccionadas que se especializarían en artículos prioritarios. Con base en la Ley revisada, el número de éstos se incrementó de manera notable de 41 en 1979 a 1 553 en 1984. Después se redujo ligeramente a 1 160 en 1989 y permaneció sin cambios hasta 1992. El período contractual también se extendió del plazo usual de un año a uno de tres como mínimo.

Cabe señalar que el sistema de subcontratación de Corea es más o menos similar al de Japón, aunque existen diferencias importantes. Por ejemplo, en aquélla no ha habido ayuda significativa de las matrices a las filiales. Otra diferencia aún más importante es el tipo de subcontratación. Al igual que en Japón el sistema coreano era originalmente vertical y exclusivo, de manera que los subcontratistas suministraban sus productos sólo a una empresa matriz. Sin embargo, entre las matrices se está difundiendo la subcontratación horizontal, en la que los productores de partes y componentes especializados abastecen a múltiples empresas matrices. La razón principal parecen ser las frecuentes irregularidades en la entrega oportuna de partes y componentes a causa de conflictos laborales de los subcontratistas. El desarrollo del sistema horizontal permite a las PME filiales no sólo sacar provecho de la producción en gran escala sino también promover la especialización, fundamental para elevar la calidad.

La estrategia de fomento de la subcontratación ha contribuido a aumentar el volumen de las transacciones contractuales; sin embargo, debería desarrollarse más para incrementar la cooperación mutua mediante esfuerzos combinados de las grandes matrices y los subcontratistas. Por tanto el objetivo de la estrategia debería ser inducir la asistencia tecnológica y financiera de las matrices a las empresas filiales, a fin de multiplicar los beneficios mutuos derivados del sistema de subcontratación.

Según se mencionó, la economía coreana atraviesa actualmente por un período de transición y como las PME son más intensivas en trabajo y más vulnerables a los cambios en el entorno económico, están padeciendo en cierta medida el ajuste industrial. Por consiguiente, para que éste avance de manera más eficiente, deberá hacerse mayor hincapié en la consolidación estructural de esas empresas mediante la innovación tecnológica. Para inducir las a que sustituyan los giros que pierden competitividad por otros con mayor intensidad tecnológica, el gobierno respalda diversos mecanismos. Así, se otorga especial importancia al establecimiento de empresas nuevas de alta tecnología.

Los gastos en investigación y desarrollo (ID) de las PME manufactureras en relación con sus ventas totales pasaron de 0.11% en 1981 a 0.29% en 1988. La tasa se contrajo a 0.19% en 1989, debido en gran parte a la recesión. A pesar de que volvió a subir a 0.24% en 1991, sigue siendo muy pequeña si se compara con la de 2% de las grandes empresas. A fin de mejorar ese indicador en las PME, el gobierno fijó la meta de 1% para aumentar la proporción ID/ventas durante el Séptimo Plan Quinquenal de Desarrollo Económico y Social (1992-1996).

Con el objetivo de aumentar el nivel tecnológico de las PME y para que el ajuste industrial avance de manera uniforme, en marzo de 1989 se promulgó la Ley Especial para la Estabilización y el Ajuste Estructural de las Pequeñas y Medianas Empresas (llamada Ley de Ajuste Estructural). Su objetivo es normalizar la condición empresarial de estas entidades para que puedan responder de manera flexible a los rápidos cambios del entorno

económico en tanto se promueve su ajuste estructural por medio del desarrollo tecnológico y de una red de información.

La Ley tendrá una vigencia limitada (diciembre de 1994) y dará especial atención a la asistencia para el cambio estructural. Los principales programas que comprende son: el establecimiento de un Fondo de Ajuste para las PME; la asistencia para la estabilización de las pequeñas empresas; el incremento del desarrollo tecnológico; la creación de una red de información, y un programa de asistencia para promover el otorgamiento de concesiones comerciales de las grandes empresas a las pequeñas y medianas. Estos programas están disponibles para las PME de cualquier industria; pero se da preferencia a las del sector manufacturero.

Los criterios de préstamo para la asistencia conforme a esta Ley abarcan la conversión de un negocio existente en uno nuevo y la transferencia al extranjero de la capacidad excedente de activos, según el programa de estabilización. Por lo que se refiere al ajuste estructural, las acciones comprenden: el suministro de fondos para ID y para el desarrollo tecnológico de la fuerza laboral; el fondo para la automatización de las fábricas, el sistema de red de información, y la asistencia monetaria y fiscal para las concesiones comerciales mencionadas.

Los términos y las condiciones de los empréstitos dependen del destino que tendrán los recursos. Por ejemplo, las cantidades máximas de financiamiento van de 200 millones a 500 millones de wones, dependiendo de su uso final, y los préstamos para las actividades de ID prevén una tasa de interés preferencial.

Para asegurar la operación de los programas, el Fondo de Ajuste Estructural para las PME canalizó más de un billón de wones en 1992. El importe total en 1991 ascendió a 275 000 millones, incluyendo 47 000 millones en ayuda para la puesta en marcha de pequeñas y medianas empresas y 46 000 millones de wones para el desarrollo tecnológico.

En combinación con diversos mecanismos de promoción tecnológica, especialmente para mejorar la autosuficiencia en ese rubro, el gobierno amplió también la liberación de las importaciones de tecnología. En 1984 el permiso oficial para realizarlas se sustituyó por simples requerimientos de aviso. Gracias a ello la adquisición de tecnología por parte de las PME coreanas se incrementó rápidamente conforme se fue arraigando la nueva estructura industrial. La conciencia creciente del papel de las PME en la absorción de tecnología extranjera avanzada se reflejó en el rápido crecimiento de sus importaciones. La participación de las PME en el total de estas compras de 1982 a 1986 fue de 49.6%, incremento notable comparado con el registrado en 1962-1981 (34.3%). La proporción se elevó a 57.6% en 1987 pero a partir de 1989 empezó a disminuir, para llegar a 41.2% en 1991 debido en gran parte a la recesión económica (véase el cuadro 3). En la composición de las importaciones de tecnología por país de origen en 1991, la mayor parte correspondió a Japón (52.5%) y Estados Unidos ocupó el segundo lugar (26.3%).

Respecto al desarrollo de tecnología, se suele considerar que el enlace sistemático de tres factores: ingenieros y técnicos, capital de riesgo y empresariado de altos ejecutivos, es la clave del proceso de innovación. En este caso la escasez de los dos primeros elementos podría representar un grave problema para las actividades innovadoras de las PME de Corea.

A fin de aumentar el suministro de capital de riesgo en tecnología se han establecido, con apoyo gubernamental, varias instituciones de financiamiento. Además de la Corporación para el Avance de la Tecnología de Corea, que se estableció en 1974 para comercializar los resultados de ID de los institutos patrocinados por el gobierno, a principios de los ochenta se crearon las corporaciones para el Desarrollo de la Tecnología, para la Inversión y el Desarrollo, y para el Financiamiento de la Tecnología.

Esas instituciones financieras están a cargo de la Secretaría de Finanzas y se rigen por la Ley de Apoyo Financiero a Empresas

C U A D R O 3

COREA: IMPORTACIONES DE TECNOLOGÍA POR TAMAÑO DE EMPRESA, 1962-1991 (NÚMERO DE CASOS)

	GRANDES		PEQUEÑAS Y MEDIANAS		OTRAS		TOTAL	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
1962-1966	26	78.8	7	21.2	—	—	33	100.0
1967-1971	178	62.5	107	37.5	—	—	285	100.0
1972-1976	293	67.5	141	32.5	—	—	434	100.0
1977-1981	796	65.0	425	34.7	4	0.3	1 225	100.0
1982-1986	1 042	50.1	1 030	49.6	6	0.3	2 078	100.0
1987-1991	1 837	52.9	1 621	46.7	13	0.4	3 471	100.0
1962-1991	4 172	55.4	3 331	44.3	23	0.3	7 526	100.0

Fuente: Ministerio de Ciencia y Tecnología de Corea.

de Nueva Tecnología (1987). Para apoyar el establecimiento y crecimiento de pequeñas empresas, en 1986 se promulgó la Ley para la Promoción de la Puesta en Marcha de la Pequeña y Mediana Industria. Conforme a este ordenamiento, a fines de 1992 se registraron ante la Secretaría de Industria y Comercio 54 empresas con capital de riesgo o de nueva inversión. A diferencia de las corporaciones de financiamiento mencionadas, estas 54 empresas sólo pueden invertir en acciones ordinarias o en títulos convertibles de las PME emitidos dentro de un plazo de cinco años a partir de su establecimiento. Además, se creó el Fondo de Garantía de Crédito a la Tecnología de Corea (independientemente del Fondo de Garantía de Crédito), sobre todo para apoyar el desarrollo de nueva tecnología y la comercialización de los resultados de ID de las PME.

Una de las más graves restricciones a que se enfrentan las actividades de ID de las PME es la escasez de mano de obra calificada. El sector manufacturero en su conjunto padece ese problema, que es aún más grave en el caso de las pequeñas y medianas empresas. Se han instrumentado diversas medidas que, sin embargo, no son suficientes: la exención del servicio militar para jóvenes técnicos y científicos calificados que trabajan en PME intensivas en tecnología; el apoyo preferencial para las dedicadas a ID en colaboración con institutos patrocinados por el gobierno o universidades, y el suministro de asistencia técnica, servicios de asesoría e instalaciones para capacitación.

Conclusiones

Las directrices y políticas adoptadas en relación con las empresas medianas y pequeñas son muy diferentes de un país a otro. Detrás de la fuerte política gubernamental para promoverlas en Corea, ha prevalecido una situación económica específica, caracterizada por la concentración, relativamente alta, de poder económico en las grandes empresas. El reforzamiento de la política de fomento de las PME ha mitigado esa concentración mejorando al mismo tiempo la vitalidad de la economía.

La experiencia coreana muestra que las medidas más eficientes y poderosas de fomento a las PME son: la expansión del sistema de garantías al crédito para compensar la escasez del respaldo colateral de las PME; la implantación del sistema de subcontratación mediante los esfuerzos combinados del gobierno, la empresa matriz y los subcontratistas; el programa de ayuda para la puesta en marcha de PME y la expansión del mecanismo de desarrollo tecnológico para fomentar las intensivas en tecnología.

Otro factor importante es la política de desregulación para alentar la vitalidad y la flexibilidad propias de las pequeñas y medianas empresas, según se ha comprobado con éxito en el caso de Taiwan.

En respuesta al ajuste estructural y en las condiciones de una economía mundial rápidamente cambiante las pequeñas y media-

nas empresas deben especializar su producción mediante la innovación tecnológica y el mejoramiento de su capacidad de comercialización para encontrar nuevos nichos de mercado. En este sentido las industrias de maquinaria y de partes y componentes siguen siendo importantes espacios para las PME coreanas. En 1991, el déficit comercial de Corea en la industria de maquinaria ascendió a 9 600 millones de dólares (de los cuales la mayoría es con Japón), casi el mismo nivel que el déficit comercial total, de 9 700 millones de dólares. El desarrollo de la industria de partes y componentes contribuirá no sólo al empleo nacional sino también a reducir el déficit comercial crónico con Japón.

Parece que otra estrategia importante y eficiente que tendrán que adoptar las PME en el proceso de globalización y regionalización de la economía mundial es el perfeccionamiento de la cooperación internacional o de las alianzas estratégicas que comprenden las modalidades de riesgo compartido y las actividades conjuntas de ID. En el caso de Corea, la inversión extranjera se ha revelado como una nueva estrategia de desarrollo. Hasta ahora, la mayor parte de la realizada por las PME se concentra en los países cercanos (Indonesia, China, Malasia y Tailandia), pero pronto se extenderá a Centro y Sudamérica.

En particular, se espera que las asociaciones de riesgo compartido y el comercio entre Corea y México se incrementen muy rápidamente en el futuro, por la influencia del Tratado del Libre Comercio de América del Norte. Sin embargo el intercambio comercial entre ambos países sigue siendo pequeño, pues no rebasa los 1 000 millones de dólares, y las asociaciones de riesgo compartido se limitan a cuatro casos en marcha y siete en proyecto, a junio de 1992. ●

Referencias

- Bae, Zong-Tae, y Jinjoo Lee, "Technology Development Patterns of Small and Medium Sized Companies in the Korean Machinery Industry", en Dong-Ki y Linsu Kim (eds.), *Management Behind Industrialization: Readings in Korean Business*, Korea University Press, Seúl, 1989.
- Centro de Comercio Internacional UNCTAD-GATT, *Exports from Small and Medium Enterprises in Developing Countries: Issues and Perspectives*, Ginebra, 1989.
- Kim, Dong-Won, "Introduction to Korean Venture Capital Industry and Korean Technology Development Corp.", en *Proceedings of Joint Economic Seminar on Korea-Hungary Economic Cooperation*, Korea Trade Promotion Corporation, Seúl, 1990.
- Korea Institute for Industrial Economics and Trade (KIET), *Proceedings of International Workshop on Technology Transfer among Developing Countries*, Seúl, 1986.
- Lee, Kyung Tae, "The Experiences and Policy Directions of Korea's International Industrial Collaboration", preparado para el *International Workshop on Industrial Cooperation between Korea and Eastern Europe*, organizado por el KIET, con el auspicio de la ONUDI, Seúl, 28-29 de abril de 1992.